

Hoy sólo voy a escribir para expresarte mi cariño por ti.
¡Gracias, porque eres un regalito del Cielo! Así lo quiso nuestro Padre Dios, al ponernos en el mismo camino de la vida.

¿Tenemos problemas? ¡Muchos! Económicos, familiares, de salud, incomprendiones... pues de todos esos nos reímos, no porque seamos fuertes, sino porque tenemos a Jesús en nuestro corazón y, ¡suya es la victoria!

Aún en la distancia. ¡Te quiero mucho! Ya se que no hago mucho, sólo rezar por ti, pero quiero que sepas que aquí estoy para lo que necesites. ¿Me regalas una sonrisa?

Dios te bendiga. A mí ya me bendijo con tu amistad. Dios te colme de bendiciones a ti y a tu familia. Te proteja y te guarde. María, te lleve de su mano y guíe tus pasos hacia el Paraíso donde juntos cantaremos y danzaremos ante nuestro Rey. ¡Benditos sean Jesús y María!